

REVISITANDO LA METRÓPOLIS LATINOAMERICANA MÁS ALLÁ DE LA GLOBALIZACIÓN¹

The latin american metropolis revisited beyond globalization

Pablo Ciccolella

Programa de Desarrollo Territorial y Estudios Metropolitanos (PDTEM), Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Licenciado en Geografía (Universidad de Buenos Aires) y Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo (Universidad de París III)

pablociccolella@arnet.com.ar

RESUMEN

Las transformaciones metropolitanas de las últimas décadas en América latina han sido considerables. Ello genera la necesidad de una revitalizada discusión sobre la nueva naturaleza de la ciudad latinoamericana, intentando identificar rasgos comunes y singularidades en las grandes metrópolis de la región. Particularmente, este trabajo intenta discutir acerca de las nuevas tensiones que en esos nuevos escenarios metropolitanos están evidenciándose, tales como las dificultades del estado local para entender y metabolizar dichos cambios y desarrollar formas eficaces de intervención sobre el espacio urbano; el avance de un proyecto urbano hegemónico corporizado principalmente por el capital financiero e inmobiliario; y el agravamiento de una estructura socio-económica territorial históricamente desigual. Como trasfondo de estas tensiones, aparecen interrogantes significativos: ¿Es posible pensar en una ciudad latinoamericana competitiva, productiva y a su vez socialmente justa y territorialmente integradora? ¿Qué imágenes, qué modelos de ciudad van apareciendo como consecuencia de los acelerados cambios sufridos por las metrópolis, y, paralelamente, qué imaginarios, qué utopías urbanas están surgiendo?

Palabras clave: metrópolis, América latina, globalización, gobernabilidad, inclusión social

REVISITING THE LATIN AMERICAN METROPOLIS MORE THAN OF GLOBALIZATION

ABSTRACT

The Metropolitan transformations in Latin America have been considerable during the last decades. This creates the need for a revitalized discussion on the new nature of the Latin American city, trying to identify common features and singularities in the great metropolis of the region. In particular, this paper tries to discuss about the new tensions that these new Metropolitan scenarios are showing, such as the difficulties of local State to understand and metabolize these changes and develop effective forms of intervention on urban space; the advance of a hegemonic urban project represented mainly by financial and real estate capital; and the worsening of an historically unequal territorial socio-economic structure. As a background to these tensions, significant questions appear: Is it possible to think in a competitive, productive and in turn socially fair and territorially integrated Latin American city? What images, what city models are emerging as a result of the accelerated changes suffered by the metropolis, and, at the same time, what imaginary, what urban utopias are emerging?

Key words: metropolis, Latin America, governance, globalization, social inclusion

1. NUEVAS TENSIONES, NUEVOS TERRITORIOS

Luego de treinta años de transformaciones aceleradas en las principales metrópolis latinoamericanas, el resultado parece ser el agravamiento de una estructura socio-económica-territorial históricamente desigual. Siguiendo a Dematteis (1998), el *modelo de ciudad europeo-mediterráneo*, más compacto desde el punto de vista físico, y equitativo en términos sociales; ha ido cediendo paso al *modelo de ciudad anglosajón-americano*, más disperso y más segmentado, y estructurado en “islas”, conectadas a través de redes de autopistas.

La reestructuración económica mundial, iniciada a mediados de los '70, conjuntamente con las transformaciones políticas, sociales, tecnológicas y culturales; han provocado el progresivo debilitamiento de los Estados nacionales. Las sucesivas políticas de ajuste, racionalización y modernización han ido desarticulando las estructuras burocrático - administrativas y los marcos regulatorios construidos durante la etapa del Estado de Bienestar. En el marco de la globalización económica, las economías nacionales y los intereses regionales han quedado supeditados a las decisiones supranacionales y a una mayor libertad de acción del capital.

Estas transformaciones han tenido su correlato físico en la reestructuración del territorio. Tanto las áreas rurales como las urbanas han acusado el impacto de cambios profundos en las formas de organización de la producción, usos del suelo y valorización diferencial del mismo, generándose tendencias a la formación de nuevos territorios y de nuevas territorialidades. A raíz de los cambios recientes, la estructura y la morfología metropolitanas tienden a ser regeneradas, luego de un proceso de desestructuración-reestructuración y desconcentración-recentralización, a partir de un nuevo modelo de producción-circulación-consumo y de la transformación de la base económica de las grandes ciudades.

La estructura metropolitana emergente combina la residencia bajo tipologías diversas de barrios privados y urbanizaciones cerradas, el consumo y la recreación a través de *shoppings centers*, hipermercados y megacentros de esparcimiento; y la educación, la salud y la seguridad a través de servicios privados. Existe de hecho una gran dificultad por denominar los productos urbanos de esta etapa, y de caracterizar a la misma metrópolis que surge de estos procesos contradictorios, evidenciada en la aparición de numerosos neologismos como *ciudad global*, *ciudad informacional*, *megaciudades*, *metápolis*, *ciudad difusa*, *ciudad-red*, *ciudad sin confines*, *ciudad genérica*, etc.

Al respecto, Carles Carreras y Aurora García Ballesteros alertan particularmente a los geógrafos que: “*La geografía urbana tiene cada vez más dificultades para explicar y comprender la complejidad espacio-temporal de la ciudad entendida como un palimpsesto, formado por fragmentos, con ritmos y momentos diferentes que se contradicen, se contraponen y se superponen. (...) La inclusión de los tiempos y de los espacios de los ciudadanos, el análisis de la diferencia y el estudio de la desigualdad, constituyen probablemente uno de los mayores retos que los estudiosos de la ciudad tienen planteados a los inicios del siglo XXI*” (Carreras y García Ballesteros, 2006: 90-91).

Desde otro plano analítico, podemos decir que el ocaso de las rigideces entre las esferas de lo público y lo privado ha permitido el avance del capital sin mayores mediaciones en los procesos de decisión y ejecución de las políticas territoriales, pero sobre todo, la instauración de una influencia creciente del capital privado -especialmente el de carácter *global*, concentrado y oligopólico- sobre las transformaciones del territorio. Este tipo de relación entre el capital y el espacio urbano, transforma la propia naturaleza de este último y tiende a convertir a la ciudad en un agregado de fragmentos. En palabras de Ana Fani Alessandri, “*Nesse contexto, a terra e o solo urbano mudam de sentido: passa dos usos improdutivos —destinados à plena realização da vida urbana- para os usos produtivos —os lugares como condição da reprodução económica- e do consumo no espaço para o consumo do espaço*” (Alessandri Carlos, 2008:51).

El predominio del capital sobre el Estado y de lo privado sobre lo público han dado lugar a la *competencia interurbana*², es decir, a que las ciudades compitan entre sí, y, por lo tanto, a la necesidad de desarrollo de atributos para dotarse de ventajas en esa puja, en el marco de una economía de tendencias marcadamente globalizadoras. Una de las más evidentes y claras expresiones de estas tendencias a nivel de instrumentos y planes urbanísticos, está constituida por el denominado *marketing urbano*, que consiste en un conjunto de políticas tendientes a dotar a la ciudad de una imagen y de unas infraestructuras y atractivos en materia de calidad de vida y de “ambiente de negocios” que las coloque en condiciones de competir con otras ciudades para atraer inversiones extranjeras.

Efectivamente, la transformación de la ciudad ha avanzado -con matices diferentes en las sociedades industrializadas y opulentas y en aquellas que experimentan caminos hacia el desarrollo- hacia la configuración de nuevas territorialidades

y de nuevas realidades espacio-temporales, así como de nuevas lógicas de producción, circulación y consumo, con fuertes improntas sobre la geografía y sobre la sociedad urbana. La ciudad como ámbito vivencial, de encuentro, de sociabilidad, de articulación social y solidaria; ha ido cediendo espacio a la valorización capitalista exacerbada, a la lógica territorial de la economía global, al avance sobre el espacio público. El territorio urbano, su base económica y sus instituciones políticas se distancian cada vez más de la gente, se des-socializan, des-humanizan y des-personalizan, alienando identidades y derribando derechos esenciales, como el *derecho a la ciudad* del que nos hablaba H. Lefèbvre (Lefèbvre, 2006). *El ciudadano parece quedar en segundo plano.*

Por su parte, Carlos de Mattos responsabiliza decisivamente a las mutaciones del sistema capitalista como causantes de las transformaciones territoriales urbano-metropolitanas, aunque rescata que las ciudades latinoamericanas, sin embargo, conservan en mayor o menor medida rasgos identitarios que no fueron necesariamente barridos por la globalización, siendo “...cada ciudad una experiencia y una conformación única e irrepetible” (de Mattos, 2008)

1.1 La ciudad “incomprendida”

Ciertamente en las últimas décadas el urbanismo y la planificación urbana ingresaron en una crisis y en un debate que aún no parece haber concluido ni desembocado en un paradigma urbanístico comparable a los que se desarrollaron entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en las brillantes ciudades redesarrolladas por Ildefonso Cerdá o el Barón de Hausmann, ni los intentos de los urbanistas del movimiento moderno y organicista que tuvieron como referentes a Le Corbusier, Garnier o Wrigth.

Durante el último cuarto de siglo, el urbanismo parece haber ido abandonando progresivamente una concepción integral y multidimensional sobre la ciudad, para afirmarse más bien sobre el tratamiento de cuestiones sectoriales y el tratamiento de piezas urbanas. Prueba de ello parece ser el desarrollo que han tenido temáticas tales como la protección y rescate del patrimonio urbano, la protección del medio ambiente, el reciclaje de infraestructuras obsoletas, la revalorización de la arquitectura de escala y la monumentalidad, y la planificación participativa y estratégica. Efectivamente, estas visiones del urbanismo han sido hasta ahora fragmentarias, y no parecen estar delineando una nueva concepción integral de la ciudad, ni construyendo una nueva realidad urbanística.

Quizá lo más parecido a una revolución urbanística en los últimos treinta años sea la difusión universal de un único tipo (o un tipo predominante) de suburbanización: el modelo americano, expandiendo el suelo urbano en antiguas ciudades europeas o en relativamente jóvenes ciudades de América del Norte y América del Sur, cuyo patrón o referente icónico sería la ciudad de Los Ángeles. La profusión de urbanizaciones privadas en las segundas y terceras periferias de casi todas las grandes ciudades latinoamericanas parece probar objetivamente esta tendencia³

Los grandes urbanistas mencionados -más allá de que podamos considerar que se hayan desenvuelto en un marco político autoritario o burgués- se caracterizaron por comprender y percibir las transformaciones y las dinámicas que se desarrollarían en la ciudad en las décadas futuras. Y proyectaron ciudades que pudieran adaptarse a esas nuevas realidades o escenarios urbanos, o a las nuevas necesidades del desarrollo de la ciudad, sus habitantes y su base económica. Unas ciudades que, probablemente no desaparecerán, que no fueron ni serán arrasadas por la globalización o el capitalismo global, aún cuando sean parte de la mercantilización y de su carácter creciente de ciudades o fragmentos urbanos excluyentes. O quizá, por ello mismo, no serán reemplazadas por la *ciudad genérica* o la ciudad americanizante.

En la actualidad, sin embargo, las relaciones que se redefinen en el espacio urbano a partir de nuevas temporalidades, ritmos y flujos, son ilustradas adecuadamente por el concepto de red, y este concepto ha sido ignorado mayoritariamente por los urbanistas y los planificadores (Dupuy, 1998: 18). Esta sería una de las explicaciones, según Dupuy, de las dificultades actuales del urbanismo por comprender el funcionamiento de las ciudades y, especialmente, de los espacios urbanos complejos y de escala. Es decir, la incapacidad de entender a la ciudad ya no como un mero sistema, sino como un conjunto articulado, rejerarquizado de estructuras fijas y de flujos de diversa escala (local, regional, nacional y global).

1.2 Planificación estratégica y alternativas de visión y gestión de la ciudad en la economía global

En todas las metrópolis latinoamericanas, si se observa la evolución de indicadores socioeconómicos (tales como índices de pobreza, indigencia, tasa de desocupación, etc.) puede concluirse que el modelo de desarrollo urbano neoliberal ha fracasado rotundamente como modelo superador de las desigualdades a la par que ha tenido un éxito rotundo en afirmar los intereses de las minorías privilegiadas de los factores de poder mundial. La *planificación estratégica*, sucesora del

modelo burocrático-centralizado-autoritario, si bien es de origen progresista y promueve contenidos y modalidades de planificación participativa, termina volviéndose a menudo reaccionaria, elitista y excluyente, sino ineficaz. Lamentablemente hay más casos de asociación de la planificación estratégica con el *marketing urbano y la gentrificación*, que con una genuina democratización de los usos del suelo urbano y el desarrollo urbano integral e integrador. En el ámbito latinoamericano, especialmente, la planificación estratégica ha fortalecido la posición del capital especulativo y ha permitido al decir de Otilia Arantes, una convergencia entre especuladores, funcionarios y desarrolladores urbanos, al promover un tipo de gestión del espacio urbano que termina estando al servicio predominantemente de las élites (Arantes, 2000: 32). La planificación estratégica atenta así contra sus propias potencialidades, fragmentando y conflictuando aún más los escenarios de reconstrucción urbana, promoviendo una modernización sin desarrollo, sin derrame y sin tendencias claras hacia una ciudad más democrática y justa.

Tal como nos alerta Carlos Vainer, la población marginal, los pobres y los sectores populares, no pueden ser tomados como entorno o ambiente que rodea al objeto o sujeto de la planificación. Esta debe ser integradora o no generará desarrollo duradero (Vainer, 2000: 82). El fin de la separación rígida entre lo público y lo privado significa participación directa, sin mediaciones de los empresarios en los procesos de decisión y ejecución de políticas territoriales (Vainer, 2000: 88).

Estas evidencias mueven a replantear los supuestos, las estrategias, las políticas y las herramientas o acciones del desarrollo urbano en el marco de una etapa del capitalismo dominada por tendencias a un mayor incremento de la fractura social y territorial, a un divorcio entre el espacio de las empresas y el de la gente, entre las élites y las mayorías, entre los segmentos modernizados, competitivos y globalizados de las ciudades y los nuevos arrabales –a veces céntricos- degradados, caracterizados por el deterioro del hábitat.

Paralelamente, y también como lógica respuesta a los límites y a la fragilidad de la acción estatal, también se han revitalizado algunos movimientos, organizaciones sociales y mecanismos de participación que comienzan a plantear territorialidades diferentes y formulación de proyectos y visiones de la ciudad (o de barrios) alternativos a aquel del poder económico y de sus proyectos hegemónicos, mostrando una inusitada vitalidad de la sociedad civil.

Frente a estas transformaciones, tanto físicas (cambios morfológicos, estructurales y de infraestructuras) como sociopolíticas y culturales (cambios a nivel del papel del Estado, nuevos actores económicos y sociales, nuevas pautas de consumo del suelo urbano y de las funciones de la ciudad), es necesario retomar la discusión sobre la naturaleza de la ciudad y particularmente de los grandes espacios metropolitanos.

2. METRÓPOLIS LATINOAMERICANAS: TAN PARECIDAS Y TAN DIFERENTES...

No obstante la velocidad y la violencia de los cambios, desde mediados de los años noventa se ha ido formando un más que notable *stock* de estudios y producción de conocimiento sobre las transformaciones metropolitanas en América latina, en el marco de la globalización. Persisten muchas dudas, pero es posible ir a la búsqueda de algunas conclusiones muy generales y preliminares. Es decir, dicha producción nos coloca frente a la posibilidad de ir perfilando algunas comparaciones entre los diversos casos, en la búsqueda de rasgos comunes y de rasgos singulares.

A efectos de analizar las particularidades de los procesos de reestructuración metropolitana en América Latina, se han utilizado unos 22 trabajos referidos a nueve metrópolis, a saber:

- Bogotá (Cuervo, 2003)
- Buenos Aires (Ciccolella, 1999, 2003; Prévôt Schapira, 2002)
- Caracas (Barrios 2003; Cariola y Lacabana, 2001 y 2003)
- Lima (Chion, 2002; Ludeña Urquiza, 2003)
- México (Aguilar, 2002; Parnreiter 2002, Hiernaux 1999)
- Montevideo (Artigas et al, 2002)
- Río de Janeiro (Queiroz Riberiro, 2003)
- San Pablo (Leme, 2003; Tachner y Bogus, 2001, Alessandri 2001)
- Santiago de Chile (de Mattos, 1999, 2002, 2003; Ortiz y Morales, 2002 y Ducci, 2002)

Las metrópolis listadas han experimentado desde los años setenta en adelante una buena cantidad de procesos similares o comparables, como los que se listan más abajo; pero asimismo muestran algunas singularidades significativas y temporalidades diferentes para un mismo proceso⁴.

Esto muestra a la vez la verificación de fuerzas exógenas y procesos envolventes que explican las tendencias similares (a veces calcadas) no sólo de las metrópolis analizadas, sino de otras del ámbito de Europa occidental y oriental, y aún de EEUU y Canadá. Paralelamente, las singularidades y temporalidades divergentes muestran la resistencia a las tendencias globalizantes de los componentes endógenos, al menos en apariencia.

2.1 Semejanzas y singularidades

Los trabajos analizados muestran que en todas, o en la mayoría de las ciudades analizadas, se verifican los siguientes fenómenos:

- Expansión de la mancha urbana
- Policentrismo o, al menos, tendencias al mismo
- Tendencias a la ciudad-región y al crecimiento reticular
- Expansión de la base económica, especialmente basada en servicios
- Difusión o proliferación de nuevos objetos urbanos (shoppings, hipermercados, urbanizaciones cerradas, edificios inteligentes, etc.)
- Suburbanización difusa, tanto de élites como de sectores pobres o populares
- Incremento de la polarización social
- Incremento o consolidación de la segregación residencial
- Aparición de nuevos distritos de negocios o formación de redes de distritos corporativos
- Reestructuración neoliberal (desregulación-privatizaciones) como factor explicativo de estos procesos territoriales

Asimismo, en varias de las ciudades consideradas, en general las más complejas, también se han verificado otros procesos coincidentes, menos acusados en el resto de la muestra:

- Localización de actividades globalizadas (Buenos Aires, México, Santiago, San Pablo)
- Capital inmobiliario como factor preponderante de la expansión metropolitana (Buenos Aires, Lima, Río de Janeiro, Santiago de Chile, San Pablo)
- *Gentrification*, es decir reapropiación de áreas centrales por parte de sectores sociales de ingresos medios altos y altos (Buenos Aires, Santiago)
- Suburbanización de tipo “americanizante” (Buenos Aires, Caracas, San Pablo, Santiago)
- Dualización (Buenos Aires, Lima, Río de Janeiro, San Pablo)



Figura 1: Tejido residencial unifamiliar tradicional en la zona Norte del Gran Buenos Aires; y tejido residencial unifamiliar-multifamiliar de nuevas elites de desarrollo reciente (Nordelta, Partido de Tigre, Pcia. de Buenos Aires)
Fuente: Archivo fotográfico propio

Paralelamente, se ha podido constatar en el material analizado algunos procesos singulares, que caracterizan a algunas metrópolis latinoamericanas.

Según Carlos de Mattos, la región metropolitana de Santiago de Chile representa una “...*excepción a las tendencias hacia la acentuación de las desigualdades intrametropolitanas y hacia la dualización*” (de Mattos, 2002: 67). En rigor, y tal como el autor lo aclara, se trataría de una consecuencia de la excepcionalidad de la evolución de la economía chilena dentro del ámbito latinoamericano, lo que aproxima a Santiago más a la evolución de las metrópolis del mundo desarrollado que a las de América Latina (de Mattos, 2003: 306)

Por su parte, Caracas también parece presentar algunas singularidades en sus procesos recientes. Cariola y Lacabana muestran cómo en esta ciudad el ajuste “...*no se ha dado tanto por la vía del desempleo sino por la caída de los ingresos*”, mientras que en la mayoría de los casos se combinan ambas situaciones de deterioro del mercado de trabajo. Ello no resultaría entonces en la cristalización de una ciudad dual (como en muchos casos) sino en “...*una realidad metropolitana múltiple y diversa, con distintos grados de inclusión/exclusión, globalidad y sobrevivencia*” (Cariola y Lacabana, 2001: 30)

A su vez, Montevideo, la más pequeña y estable de las metrópolis consideradas, presenta la singularidad de una notable resistencia sociocultural a la *posmodernidad* y a la globalización, debido a la alta participación social, a la realización de plebiscitos, a una enérgica normativa ambiental y territorial y de protección a las áreas rurales del departamento de Montevideo (Artigas et. al., 2002: 169).

La ciudad de Lima, también presenta algunas particularidades interesantes. Su caso muestra “...*como la expansión de redes internacionales de capital e información combinada con la emergencia o fortalecimiento de redes locales especializadas, se traduce en nuevos espacios urbanos que presentan nuevas posibilidades de desarrollo*” (Chion, 2002: 86). Así, en Lima, se dan “...*procesos simultáneos de integración y fragmentación espacial que presentan un reto para la definición de herramientas y procesos de planificación urbana*” (Chion, 2002: 87). Estas particularidades están ilustradas con el caso del centro de confección informal de Gamarrá, que ha logrado conectarse a redes internacionales en virtud de su capacidad innovadora (Chion, 2002: 83).

En San Pablo se da el fenómeno de la aproximación espacial de las diferentes clases sociales “...*generando cambios en el patrón de segregación socioespacial*”, lo que explica la *bunkerización* temprana paulista, tanto en los enclaves centrales como en los suburbios (Leme, 2003).

El caso de Bogotá, sorprende por la resistencia de su sector industrial. Al decir de Luis M. Cuervo, no ha habido desindustrialización metropolitana en Bogotá. Asimismo, señala que el desarrollo de los *shopping centers* y de las urbanizaciones cerradas se produjo desde mediados de los setenta, es decir, más tempranamente que otras ciudades latinoamericanas, debido a un factor local: la violencia y la inseguridad en Colombia, lo que induce a pensar -según el autor-, que este tipo de transformaciones no serían atribuibles a la globalización (Cuervo, 2003).

Por último, Buenos Aires presenta también una desgraciada singularidad que denominamos *convergencia socioterritorial inversa* (Ciccolella, 2003), donde aún los distritos privilegiados mostraron en los últimos años una marcada tendencia al aumento de la desocupación, la pobreza, la indigencia y la polarización social, rompiéndose así las clásicas tendencias divergentes y la fractura entre la ciudad de Buenos Aires y su periferia. Otra singularidad interesante de Buenos Aires está representada por el reforzamiento de la centralidad histórica, aunque ampliada. Si bien surge una cierta red de distritos de comando en formación, ninguno de ellos parece disputar la supremacía del centro de negocios ampliado de Buenos Aires, con continuidad territorial (Ciccolella, 2003).

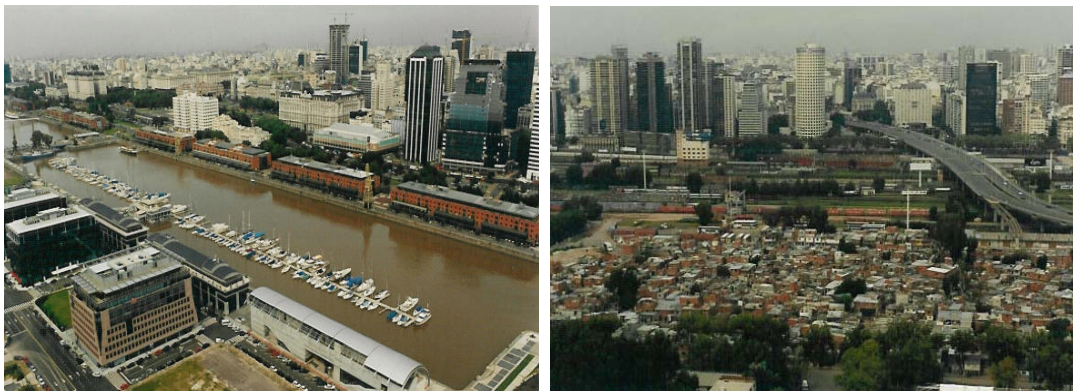


Figura 2. La operación urbanística de Puerto Madero y el barrio de Retiro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Fuente: Archivo fotográfico propio

2.2 Entre la metrópolis desarrollista y la del capitalismo global

A partir del análisis de todos estos procesos de transformación y de las diferencias y similitudes que presentan las distintas metrópolis latinoamericanas, parecen ir esbozándose dos posiciones ciertamente divergentes, a saber:

- a. *Enfoque genetista o endógeno*, que propugna la existencia de factores endógenos y no sólo globales como explicativos de los procesos de reestructuración metropolitana, valorizando la configuración y morfología territorial heredadas, la resistencia inercial de las identidades locales y las diferentes temporalidades en el proceso que se desarrolla. Según este enfoque, habría antecedentes de las transformaciones en curso, que serían así continuidad de tendencias presentes en la etapa *desarrollista* o del *modelo sustitutivo* en América latina. En todo caso, los cambios actuales tendrían como novedad una cierta aceleración de dichas tendencias. En otras palabras, las transformaciones en curso desde los años noventa podrían ser considerados cambios relativamente profundos pero no estructurantes de nuevas territorialidades metropolitanas. La *ciudad desarrollista* evoluciona y se reproduce, pero sin transformarse en una ciudad radicalmente diferente.
- b. *Enfoque rupturista*, que interpreta las transformaciones territoriales metropolitanas recientes como una discontinuidad radical de las características de la *ciudad desarrollista* latinoamericana, es decir, un proceso de cambio en el cual el proceso de globalización arrasa formas y estructuras espaciales preexistentes y moldea una nueva ciudad: la *ciudad del capitalismo global*. En este caso sí se trataría de cambios estructurantes de nuevas realidades territoriales y la superación de los rasgos de la ciudad latinoamericana desarrollista.

Ambos enfoques -en especial el segundo- muestran, sin embargo, una tendencia evidente (y a la vez subliminal) a la sobrevaloración de los aspectos físicos y estrictamente espaciales de la ciudad. Es decir, consideran preferentemente a la ciudad como *objeto o conjunto de objetos*. Se trata de una mirada no necesariamente errónea, pero sí *parcial*. La perspectiva cambia si se observa a la ciudad como *escenario de transición de procesos* sociales económicos, culturales, políticos y territoriales, si se asume que en nuestras metrópolis han cambiado la base económica, los mercados de trabajo, el paisaje urbano, los agentes decisivos de estructuración del espacio urbano, los rasgos morfológicos, las formas de expansión y crecimiento, las relaciones sociales, las formas de gestión urbana, los hábitos culturales, etc.

Sin embargo, las singularidades, la resistencia inercial de las identidades urbanas, las especificidades de estos cambios; en tanto procesos territoriales que engloban, por ejemplo, la recuperación del patrimonio y de la memoria territorial, conducen a un escenario urbano híbrido. Quizá deberemos acostumbrarnos a estudiar ciudades que son el resultado de procesos sobreimpuestos violentamente sobre territorios heredados.

Quizá sea este el carácter esencial y la nueva condición de la ciudad latinoamericana contemporánea: su naturaleza *híbrida*. Esta ciudad es *híbrida o mestiza*, en razón de una serie de atributos evidentes como la yuxtaposición de rasgos preibéricos, coloniales, agroexportadores, industrialistas y neoliberal-posmodernos; la exacerbación de las contradicciones y contrastes; el agravamiento de las desigualdades sociales, económicas y territoriales; el incremento de

la fragmentación por una selectividad territorial creciente del capital y las inversiones; y obviamente, un creciente y rico proceso de hibridación cultural

3. CLAVES PARA REPENSAR LA CIUDAD LATINOAMERICANA

Como trasfondo de estas tensiones, aparecen interrogantes significativos: ¿Es posible pensar en una ciudad latinoamericana competitiva, productiva y a su vez socialmente justa y territorialmente integradora? ¿Qué imágenes, qué modelos de ciudad van apareciendo como consecuencia de los acelerados cambios sufridos por las metrópolis, y, paralelamente, qué imaginarios, qué utopías urbanas están surgiendo?

Varios autores latinoamericanos y también europeos y norteamericanos plantean abordajes matizados y creativos desde la geografía, la economía y la sociología. Por ejemplo, para Alicia Lindon: “...no es posible estudiar la subjetividad y la identidad en nuestras metrópolis múltiples sin considerar la cotidianidad, la vida práctica, el hacer del individuo, ya que es en ella donde emergen las identidades y la subjetividad social, los fragmentados imaginarios. (...) Dicho de otra forma, esta manera de estudiar las metrópolis implica realizar un desplazamiento del ‘análisis de agregados’ (población, empleos, infraestructuras, viviendas) al análisis de la experiencia urbana, de las situaciones de la vida urbana, de las creencias constituidas en las metrópolis, de los imaginarios urbanos y de la memoria de los lugares y de la ciudad, aún cuando sean memorias frágiles, fragmentadas y recientes” (Lindon, 2001: 55).

Desde el análisis crítico a los postulados sobre la *ciudad sostenible* o la *ambientalización* del discurso sobre el desarrollo urbano, Henri Acselrad nos aporta que: “Uma tal abordagem (modernização ecológica das cidades) é em essência, compatível com o chamado ‘pensamento único urbano’ que exige das cidades que se ajustem aos propósitos tidos por enlutáveis da globalização financeira. A chamada ‘inserção competitiva’ é, neste ideário, evocada para pressionar a se transformarem em espaços autônomos em disputa —inclusive pela via da afirmação de seus atributos ‘ambientais’. A cidade do ‘pensamento único’ é consequentemente, a cidade do ‘ambiente único’, o ambiente dos negócios. (...) Trata-se... de pensar um novo modelo de desenvolvimento urbano, baseado nos princípios da democratização dos territórios, no combate à segregação socioespacial, na defesa dos direitos de acesso aos serviços urbanos e nas superação da desigualdade social manifesta também nas condições de exposição aos riscos urbanos (...) Trata-se aqui... de buscar subordinar a ‘economia do ambiente urbano’ aos princípios de uma justiça ambiental aplicada as cidades” (Acselrad, 2001: 21-25).

Esta no parece ser una preocupación exclusiva de los analistas urbanos latinoamericanos. El propio Pierre Veltz advierte riesgos y desafíos comunes a las metrópolis en general y se interroga acerca de formas superadoras de intervención urbana, pero sobre todo advierte sobre la necesidad de una renovación de la agenda sobre la reflexión urbana y su desafíos: “Surge entonces la amenaza de un urbanismo a la americana sin coherencia preestablecida, de una ‘organización just in time’, donde el peso de lo fundiario sería lo más efímero posible y donde sólo las lógicas del mercado inmobiliario serían las que mandan... Tratándose de la ciudad hay un inmenso trabajo por hacer. Pero, para responder al desafío, inventar instituciones y procedimientos es sin duda menos urgente que clarificar los desafíos y conceptos” (Veltz, 2001:153).

Se trata de repensar la ciudad como un ámbito de socialización, de convivencia de sectores sociales, de distintos niveles de formación profesional y cultural, como un ámbito de producción y de trabajo, donde la actividad industrial y la extensa gama de servicios a la producción y al consumo pueden constituir una nueva base económica para la ciudad, a partir de la incorporación intensiva de conocimiento, creatividad, tecnología e inteligencia no sólo a la producción sino a la propia gestión del espacio urbano.

Sin embargo, los hechos parecen ir en un sentido contrario. El sistema capitalista actual se ha transformado en un tipo de capitalismo que podríamos denominar *capitalismo metropolitano*⁶, en tanto que se realiza a través del territorio urbano-metropolitano y en la medida que el capital privado aparece como ordenador territorial preponderante, basándose en los múltiples recursos o ventajas competitivas de cada porción del territorio, extrayendo las plusvalías más cuantiosas precisamente de las singularidades y especificidades que hacen de cada territorio el lugar óptimo para cada tipo de producción.

Por otra parte, como sostiene David Harvey, el capitalismo actual compra influencia política y es constitutivamente corrupto y corruptor en términos políticos (Harvey, 2007: 24).

La transformación de grandes ciudades en centros financieros globales como Nueva York, Londres, Tokio, Frankfurt, y, en un futuro próximo, seguramente también São Paulo, Santiago, México, Buenos Aires, Shangai, Mumbai, El Cairo, etc., va haciendo progresivamente imposible a los sectores populares y ciertas clases medias vivir en los núcleos centrales de las grandes conurbaciones. El dinero especulativo financiero-inmobiliario esta “comprando” los mejores

lugares de las ciudades y convirtiéndolas en gigantescos condominios cerrados y desplazando hacia las periferias más hostiles no sólo a los pobres sino también a los sectores medios. Esto es ya una realidad tangible en Nueva York y Londres y una tendencia cierta en las principales ciudades del mundo y de América latina. Las clases medias altas y altas se han ido apropiando a la vez de los mejores lugares del suburbio, o mejor dicho de suburbios –paraísos artificiales que han construido como *bunker* de resistencia cultural y oasis de seguridad y calidad de vida-; y a la vez están volviendo al centro, apropiándose también de los mejores lugares para el consumo de objetos y bienes culturales, en las burbujas internacionales y turistificadas de las áreas centrales de la ciudad, de donde también están expulsando a los pobres en esos procesos que tanto hemos estudiado bajo el benévolo y neutro eufemismo de la *gentrification*.

La *ciudad global* en América latina sólo está representada por ciertos fragmentos privilegiados de la ciudad que el discurso político, el de los *media*, y aún a veces, el propio discurso académico mistifica por el conjunto de la ciudad. Parafraseando a García Canclini, podemos imaginar a las ciudades latinoamericanas saliendo y entrando convenientemente de la globalización (García Canclini, 1992); tomando de ella lo que puede servir, pero sin involucrarse dependientemente en la misma.

Evidentemente, estamos frente a un proceso de *hibridación o mestizaje territorial* que está dando lugar a una nueva naturaleza de la ciudad latinoamericana que denominamos *ciudad mestiza*, en razón de una serie de atributos evidentes como la yuxtaposición de rasgos preibéricos, coloniales, agroexportadores, industrialistas y neoliberal-posmodernos; la exacerbación de las contradicciones y contrastes; el agravamiento de las desigualdades sociales, económicas y territoriales; el incremento de la fragmentación por una selectividad territorial creciente del capital y las inversiones; y obviamente, un creciente y rico proceso de hibridación cultural.

Pero en un plano menos evidente, las transformaciones aludidas, que nos llevan a considerar a las grandes ciudades latinoamericanas como *ciudades mestizas*, más que nada devienen de la resolución traumática y parcial de la antítesis *desarrollismo/neoliberalismo*, o lo que sería lo mismo, la no resolución de las tendencias hacia metrópolis sustitutivas o hacia metrópolis en proceso de globalización. Como sugeríamos más arriba, analizando los diferentes casos metropolitanos podría decirse que, en algunos, los cambios recientes son simplemente una aceleración de tendencias presentes en la etapa desarrollista. En este sentido, los cambios podrían ser profundos pero no estructurantes de una realidad metropolitana completamente nueva, haciendo que la ciudad desarrollista evolucione y se reproduzca, pero sin transformarse radicalmente en una ciudad diferente (Ciccolella, 2007: 134-139). Quizá Montevideo, Lima, Buenos Aires, Rio o Bogotá representarían bastante bien esta hipótesis. Otros casos sugieren transformaciones territoriales metropolitanas suficientemente profundas y estructurales como para pensar en una ruptura radical con las características de la ciudad desarrollista latinoamericana. Es decir, un proceso de cambio en el cual la globalización arrasa formas y estructuras espaciales preexistentes y moldea una nueva metrópolis: la ciudad del capitalismo global, ciudades latinoamericanas prácticamente arrasadas por lo que de Mattos llama “lo urbano generalizado” (de Mattos, 2008). Santiago de Chile, Sao Paulo y México, bien podrían ilustrar esta hipótesis.

4. CONSIDERACIONES FINALES Y AGENDA

Milton Santos (1993 y 1994) afirmaba que, en la medida que los espacios se mundializan, se hacen más y más singulares, lo que coincide con el pensamiento económico-territorial de los geógrafos y economistas industriales que descubrieron los *distritos neomarshallianos* y los *sistemas productivos locales*. Es precisamente esa condición singular y particular de cada porción del espacio lo que potencia las “oportunidades” de encuentro entre lo global y lo local y lo que muchas veces determina el flujo de las inversiones.

Las transformaciones estructurales, morfológicas, tecnológicas, productivas, culturales, urbanísticas y socioterritoriales experimentadas por las grandes metrópolis latinoamericanas no deben ser “naturalizadas” ni consideradas una fatalidad o algo irreversible e inevitable. La ciudad siempre es un espacio vivo y mutante cuyas concreciones deben apuntar a mejorar la calidad de vida del conjunto de la comunidad que en ella habita, y ello puede implicar ajustes y cambios de rumbo considerables en el modelo territorial, en el proyecto de ciudad y en los principales elementos de infraestructura que le dan materialidad.

El gran desafío es reconceptualizar y proponer acciones desde nuestra disciplina para la construcción de un modelo de ciudad y un proyecto político socialmente justos, genuinamente democráticos y participativos, y territorialmente

integradores. Nuestros territorios urbanos aparecen así como oportunidades, lugares y momentos donde los actores no hegemónicos pueden emerger y resignificar los caminos de desarrollo urbano y presionar para un cambio de orientación, no sólo del Estado local sino también del Estado nacional y su retorno como agente ordenador y planificador de un espacio urbano para todos. El desafío es cómo construir un discurso, conceptos e instrumentos analíticos y operativos alternativos que puedan evitar el “canto de sirena” del llamado “pensamiento único” sobre la ciudad y la planificación urbana.

Tal como señala Pedro Abramo en *La Ciudad Caleidoscópica*: “*Si fue preciso recorrer un camino tan largo para llegar a la solución –finalmente bien simple- del retorno a la regulación y a la política intervencionista en lo urbano, es porque ha sido necesario develar los trazos perversos que la miopía del liberalismo urbano persiste en mantener en la oscuridad. Es en ese sentido que me posiciono en el campo de la resistencia a un discurso neoliberal urbano que apuesta a una solución de mercado para descubrir el paraíso de la eficiencia, de la creatividad y de la felicidad social. En fin, una dinámica espacial y un orden residencial caleidoscópico, promovidas por convención urbana, proveen motivos suficientes para que no creamos ciegamente en las recetas del liberalismo urbano*” (Abramo, 2008: 329).

Frente a los fenómenos descriptos y al estado del arte de la cuestión urbana en América latina, resulta necesario, tanto una nueva etapa de reflexión teórica -y, a partir de ella y de los diagnósticos y numerosos estudios empíricos disponibles-, como la producción de nuevas propuestas concretas que permitan diseñar nuevos instrumentos, instituciones y procedimientos de acción e intervención sobre el territorio urbano y metropolitano.

- En primer lugar, debemos refutar críticamente el concepto de competitividad como único sendero posible al desarrollo e incorporar a nuestros análisis y discursos conceptos igualmente operativos y concretos, pero de significado bien diferente, como *complementariedad, cooperación y solidaridad* entre nuestras metrópolis.
- Avanzar más aún en la reelaboración del concepto de espacio-tiempo, vinculado a la problemática concreta del habitar, de la vida cotidiana, de la ciudadanía, de los imaginarios urbanos, de las redes sociales, de los nuevos movimientos sociales y del tejido socioproducidos de nuestras ciudades, y particularmente, el principio *lefebvriano* del derecho a la ciudad.
- Desarrollar también más en profundidad, como concepto y como instrumento, la cuestión de las redes, como realidad de estructuración territorial, ya sea como articulador virtual o como *constructo* en términos de infraestructura, pero también como vehículo de mejoras en la producción y en la estructuración de tejidos de organizaciones sociales y de vínculos productivos.
- Potenciar múltiples y creativos abordajes sobre la problemática de la desigualdad, la pobreza, el poder, la violencia urbana y los distintos circuitos de la economía urbana.
- Resignificar y jerarquizar el papel que juegan la producción y el trabajo en la ciudad como factores de construcción material y simbólica de la ciudad.

Están dadas hoy algunas precondiciones básicas para pensar desde otro lugar el desarrollo urbano, las que se potencian en América Latina y aún más en Sudamérica y en el MERCOSUR ampliado:

- El actual contexto de crisis que parece haber derribado la inercia del Consenso de Washington y que condiciona la continuidad de la globalización, al menos, en los términos como la conocíamos hasta ahora.
- Un mayor involucramiento del Estado Nacional, pero no a partir de los llamados salvatajes financieros y empresariales, sino recuperando su papel de gran inversor en infraestructuras que generan procesos de valorización territorial y social, con una mayor capacidad para captar plusvalías urbanas, y fundamentalmente, invertir en infraestructura social donde la vivienda, la educación, la salud, la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la *economía del conocimiento* se constituyan a la vez en un círculo virtuoso de justicia socioterritorial y genuino desarrollo económico y productivo, al servicio de la sociedad toda.

También podemos pensar seriamente en un creciente involucramiento del Estado en todas sus escalas de gestión, pero donde la dimensión nacional o federal, e incluso la transestatal en el caso del Mercosur, permitan superar las limitaciones que los estados locales tienen. Se trataría de gestionar un cambio de rumbo en la producción de la ciudad, que aquella otra escala de Estado si podría acometer de mantenerse y potenciarse los acuerdos transgubernamentales actuales en América Latina, más allá de las suspicacias o dudas que algunas experiencias en curso nos pueden suscitar, incluyendo los gobiernos que no están enrolados en una experiencia progresista, como puede ser hoy aún el caso de Colombia, Chile o México.

Pero también existen algunas esperanzas significativas, más allá de los desafíos, peligros y conflictos señalados. Quizá la esperanza más relevante sea la revitalización de la sociedad civil a través de movimientos sociales clásicos o la proliferación de nuevos movimientos y organizaciones sociales de base territorial o temática comprometidos e involucrados en proyectos autogenerados para un barrio o una ciudad mejor para todos. En ese marco es destacable una nueva toma de conciencia crítica por parte de los jóvenes, luego de una prolongada fase de indiferencia política y de descreimiento y desentendimiento sobre el papel de la política y las luchas sociales en América latina.

En lo que hace al campo disciplinar (geografía urbana, urbanismo), resulta auspicioso el crecimiento de la insatisfacción por los abordajes neodescriptivos, vaciados de rediscusión teórica sobre la ciudad, especialmente después de la acumulación de un inmenso capital de conocimiento empírico sobre nuestras ciudades latinoamericanas.

NOTAS

¹ Parte de las reflexiones expuestas en este trabajo se han presentado en una Conferencia Magistral en el 12º Encuentro de Geógrafos de América Latina (Montevideo, 2009) y en "Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas", en María Victoria Fernández Caso, Raquel Gurevich (ed.) *Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas, un temario para su enseñanza*, Editorial Biblos, 2007.

² La competencia entre ciudades aparece como el resultado del predominio de las lógicas de mercado y la sustitución de políticas nacionales de integración y desarrollo territorial (promoción industrial, programas federales de vivienda, subsidio a los costes de transporte, etc.), por políticas más bien locales o provinciales de marketing urbano o de planificación estratégica que inducen al tratamiento de la ciudad como si fuera una empresa o un producto.

³ En el caso de Buenos Aires, este tipo de urbanizaciones totalizan alrededor de 450 durante los años noventa y otras 100 durante los años dos mil, ocupando más de 500 km² de superficie en forma de archipiélago urbano. Procesos similares se observan en Santiago de Chile, Sao Pablo, Ciudad de México, Lima. Incluso en ciudades menores como Quito o Montevideo.

⁴ Cabe aclarar que se consignan los resultados encontrados en los trabajos citados. No se trata de trabajos realizados con una metodología común, ni con propósitos comparativos rígidos. Sin embargo, nos pareció válido el material utilizado, ya que, a grandes rasgos, los principales fenómenos están presentes en los trabajos.

⁵ Distrito de Lima, especializado en confecciones

⁶ Podría pensarse *a priori* que existe contradicción entre el concepto de capitalismo global y el que aquí proponemos, como capitalismo metropolitano. Sin embargo, el hecho de que el capitalismo global para "realizarse" sólo puede recurrir a las especificidades y ventajas competitivas de ciertos territorios (y en particular los más complejos, como las metrópolis) hace que ambos términos sean próximos y complementarios, incluso desde un punto de vista pedagógico. Autores como Saskia Sassen, Edward Soja o David Harvey, han señalado en varios de sus trabajos este tipo de vínculos entre lo global y lo metropolitano, y cómo esto último expresa la naturaleza de la relación entre el capital y el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAMO, P. (2008) *La Ciudad Caleidoscópica*. Bertrand Brasil, RJ.
- ACSELRAD, H. (2001) *A duração das cidades*. Río: CREA-RJ-DP&A editora.
- AGUILAR, A. G. (2002) "Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en ciudad de México" en EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.
- ALESSANDRI CARLOS, A. F. (2001) *Espaço-Tempo na metrópole*. São Paulo: Contexto,
- ALESSANDRI CARLOS, A. F. (2008) "A urbanização da sociedade: questões para o debate". Em Piñon de Oliveira, M et al (org.) *O Brasil, a América Latina e o mundo: espacialidades contemporâneas*. Río: Anpege-Clacso. Faperj.
- ARANTES, O. (2000) "Uma estratégia fatal", en Arantes, Vainer y Maricato, *A Cidade Do Pensamento Único. Desmanchando consensos*, Petrópolis, RJ.:Editora Vozes,
- ARTIGAS, A. et. al. (2002) "Transformaciones territoriales del área metropolitana de Montevideo" en EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.
- BARRIOS, S. (2003) "La Caracas metropolitana, de la ciudad compacta a la metrópoli de metrópolis" en *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional, junio de 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.
- BAUMAN, Z. (2005) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CARIOLA, C. y LACABANA, M. (2001) "La metrópoli fragmentada. Caracas entre la pobreza y la globalización" en EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales, Vol. XXVII Nº 80, Santiago de Chile.

- CARIOLA, C. y LACABANA, M. (2003) "Globalización y desigualdades socio-territoriales: la expansión de la periferia metropolitana de Caracas" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXIX, Nº 87, Santiago de Chile.
- CARRERAS, C. y GARCÍA BALLESTEROS, A. (2006) "La geografía urbana". En Hiernaux, D. y Lindon, A. (dir.) *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona-México: Antrophos-UAM,.
- CICCOLELLA, P. (1999) "Globalización y dualización en la Región metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXV, Nº 76, Santiago de Chile.
- CICCOLELLA, P. (2003) "La Metrópolis Postsocial: Buenos Aires, ciudad-rehén de la economía global". En *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional junio 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.
- CICCOLELLA, P. (2007) "Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas". En Fernandez Casó, V. y Gurevich, R. (coord.) *Geografía, nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires: Ed. Biblos. pp.125-145.
- CUERVO, L. M. (2003) "Globalización y dinámica metropolitana: el caso de Bogotá en los años 1990" En *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional, junio 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.
- CHION, M. (2002) "Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a finales del siglo XX", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.
- DEMATTEIS, G. (1998) "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas" en Monclús, F. (ed.) *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. pp.17-33.
- DE MATTOS, C. (1999) "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXV, Nº 76, Santiago de Chile.
- DE MATTOS, C. (2002) "Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago. Una ciudad dual?" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.
- DE MATTOS, C. (2003) "Santiago de Chile de cara a la globalización, ¿otra ciudad?" en *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional, junio 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.
- DE MATTOS, C. (2008) "La tercera revolución urbana en América latina ¿Hacia lo urbano generalizado?" En: Querétaro, *X Seminario Internacional RII*.
- DUCCI, M. E. (2002) "Área urbana de Santiago 1991-2000: expansión de la industria y la vivienda" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.
- DUPUY, G. (1998) *El Urbanismo de las redes. Teorías y Métodos*. Oikos-Tau, Barcelona.
- GARCIA CANCLINI, N. (1992) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- HARVEY, D. (2007) "Los espacios del capitalismo global", *Revista Espacios* Nº 35, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, p. 20-32.
- HIERNAUX NICOLÁS, D. (1999) "Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXV, Nº 76, Santiago de Chile.
- LEFÈVRE, H. (2006) *O directo a cidades*. São Paulo: Centauro Editora.
- LEME, M. (2003) "O impacto da globalização em São Paulo e a precarização das condições de vida", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXIX, Nº 87, Santiago de Chile.
- LINDÓN, A. (2001) "La modernidad y la subjetividad social: unja aproximación a la vida metropolitana", en Aguilar, M.A. y Bassols, M. (coords.) *La dimensión múltiple de las ciudades*. México DF: UAM,.
- LUDEÑA URQUIZO, W. (2003) "Lima. Ciudad y globalización: paisajes encontrados de fin de siglo". En *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional junio 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.
- LUDEÑA URQUIZO, W. (2009) "Lima, ciudad y Globalización. Paisajes encontrados de fin de siglo", en Ludeña Urquizo, W., *Urbanismo dixit*. Inquisiciones, Olacchi, Quito.
- ORTIZ, J. y MORALES, S. "Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile, 2002.
- PARNREITER, C. "Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile, 2002.
- PRÉVÔT SCHAPIRA, M. F. (2002) "Buenos Aires, en los años '90: metropolización y desigualdades" en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVIII, Nº 85, Santiago de Chile.

QUEIROZ RIBEIRO, L. (2003) "Metropolização, segmentação sócio-espacial e acumulação urbana: as forças da questão social no Rio de Janeiro", en *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional, junio 2002, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, Barcelona.

SANTOS, M. (1993) "A aceleração contemporânea: tempo-mundo e espaço-mundo". En Santos M. et al. (org.) *O Novo Mapa do Mundo. Fim de século e globalização*. São Paulo: Hucitec-Anpur. pp. 15-22.

SANTOS, M. (1994) "O retorno do território". En Santos, M. et al. (org.) *Território. Globalização e Fragmentação*. São Paulo: Hucitec. pp. 15-20.

TACHNER S. y BOGUS, L. (2001) "São Paulo. Uma metrópole desigual", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. XXVII N° 80, Santiago de Chile.

VAINER, C. (2000) "Pátria, Empresa e Mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano", en Arantes, Vainer y Maricato, *A Cidade Do Pensamento Único. Desmanchando consensos*. Petrópolis: RJ. Editora Vozes.

VELTZ, P. (2001) "Tempos da economia, tempos da cidade: as dinâmicas", en Acsehrad, H. (org.) *A duração das cidades*. Rio: CREA-RJ-DP&A editora.